



Somos retoños nuevos



movimiento de los focolares

“Ustedes ya están limpios gracias a la palabra que les he anunciado” (Jn 15,3)



Después de la última cena, Jesús se pone a hablar con los apóstoles. Judas Iscariote no está con ellos, se ha ido y pronto lo traicionará.



Es un momento dramático. Jesús quiere hablar con ellos de cosas importantes, darles algunas recomendaciones para que no las olviden, y les dice: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas”.



Al que permanece en mí, o sea que está atento a lo que digo, yo estaré siempre cerca de él y dará mucho fruto. El que no permanece en mí, que no está atento a lo que digo, se seca y lo tiran al fuego. (cfr. Jn 15,1-7)



El otro día mi mamá estaba muy cansada, y me dijo que la ayudara a preparar la cena, pero yo no tenía muchas ganas de ponerme a cocinar.



Después me recordé del dado. En la mañana lo lancé y me salió: “Hacerse uno con los demás”, Así que decidí ir a ayudarla.



Preparamos una Trucha al whisky, porque no había vino blanco en casa. Mi mamá y yo nos divertimos mucho cocinando juntos.